







SECCION DE ANUNCIOS.

BANCO DE CASTILLA.

El consejo de administracion, con arreglo a los articulos 29 y 39 de los Estatutos, convoca a los señores accionistas a junta general ordinaria y extraordinaria, que se celebrará el dia 27 de Abril próximo, a la una de la tarde, en el domicilio de la Sociedad, estacion de las Delicias.

Los señores accionistas que deseen asistir a esta junta deberán, conforme al articulo 31 de los Estatutos, depositar 50 acciones cuando ménos y quinientos dias antes del fijado para la celebracion de la junta, en cualquiera de las Cajas siguientes:

En Madrid, en la de la Compañía, Plaza del Angel, número 8, segundo.

En París, en la de la Delegacion de la compañía, place Vendome, núm. 12.

En la del Banco de Bruselas, rue Royale, núm. 22, Bruselas.

Se entregará a cada uno de los que depositen sus acciones un certificado a su nombre, en el que constará el depósito efectuado, y además una tarjeta de entrada expresando el nombre de los accionistas y el número de acciones y votos que les pertenecen.

Los certificados nominativos mencionados en el art. 11 de los Estatutos se considerarán como certificados de depósito.

El art. 32 de los Estatutos fija el medio para delegar la representacion en la junta general y para hacerse representar en la misma.

Madrid 24 de Marzo de 1880. —El administrador-director, José Canalejas y Casas.

Pago del cupon número 6.

Desde la indicada fecha 1.º de Abril, y en los mismos sitios que se designan anteriormente, quedará abierto el pago del cupon núm. 6, abonándose por cada uno la cantidad de 12 pesetas 50 céntimos.

El administrador-director, José Canalejas y Casas.

La Administracion de este Banco tiene la honra de anunciar al público que desde el dia 1.º de Abril próximo, de once a una de la mañana, en todos los dias no feriados, pueden ser presentados en sus oficinas, calle del Barquillo, núm. 3, el cupon número 18, que vence en dicho dia, de sus billetes hipotecarios, series española e inglesa. La presentacion se se hará con dobles facturas, que se facilitarán gratis, devolviéndose una a los interesados con el señalamiento para el pago y cancelacion de los cupones.

Madrid 24 de Marzo de 1880. —Por acuerdo de la Administracion, el secretario, J. Giroña y Canaleja.

FARMACIA.

PRECIOS REDUCIDOS.

89 Atocha 89.

ALMACEN DE DROGAS. polvos, barnices, especialidades, productos químicos.

87-Atocha-87.

LIMONADA PURGANTE

de citrato de magnesia; se prepara en el acto a 5 rs. botella y 3 rs. la media.

Limónada en polvo con saccharo de cidra y el método para su confeccion, 2 rs. Mas de dos mil vendidas mensualmente comprueban la aceptacion de este purgante.

89, Atocha, 89, junto al almacén de droguería.

JARABE PECTORAL BENZOICO de Batros.

Reuno propiedades verdaderamente extraordinarias para la curacion de los catarros agudos y crónicos, bronquitis, asma, toses, ronqueras y todas las afecciones de los órganos respiratorios. Precio, 3 pesetas.

89, Atocha, 89, farmacia junto al almacén de droguería.

SIDRA ASTURIANA

CIMA, ARANA Y COMPAÑIA 9, PRECIADOS, 9.

Primer aniversario. EL EXCMO. SEÑOR DON AUGUSTO ULLOA Y CASTAÑON, MINISTRO, QUE FUE, DE MARINA, FOMENTO, GRACIA Y JUSTICIA Y ESTADO, GRAN CRUZ DE CARLOS III, ETC., ETC., ETC. Falleció el 26 de Marzo de 1879. Su viuda ruega a sus amigos se sirvan asistir a la misa de cabo de año que por el eterno descanso de su alma se celebrará en la iglesia parroquial de Santa María el día 31 del actual a las once de la mañana.

EL BANDOLERISMO ESTUDIO SOCIAL Y MEMORIAS INÉDITAS POR DON JULIAN DE ZUGASTI Se ha publicado el tomo noveno y muy pronto se pondrá a la venta el décimo, que son los dos últimos de los cuatro consagrados a las Narraciones de secuestros, que tan viva y extraordinariamente están llamando la atencion del público. Estos volúmenes pueden adquirirse independientemente del resto de la obra, pues cada Narracion constituye por sí sola una especie de novela por extremo dramática e interesante. Se vende cada volúm. n al precio de 12 rs. en casa del autor, calle de San Pedro, núm. 1, cuarto tercero derecha y en las principales librerías.

MUEBLES SÓLIDOS Y ELEGANTES. SE CONSTRUYEN DE TODAS FORMAS Y ÉPOCA PRECIOS VENTAJOSOS. BARQUILLO, 1.

SOBRINOS DE RUIZ DE VELASCO 7. MONTERA. 7. Camisería para caballeros. Equipos para novias. Envolturas para recién nacidos. Confeccion y bordado de toda clase de ropa blanca. Especialidad en artículos de punto ingleses y franceses.

EL SITIO DE CARTAGENA POR EL GENERAL LOPEZ DOMINGUEZ. Consta de un tomo en 4.º de 390 páginas con 12 láminas que comprenden el plano de las afueras de la ciudad y diseños de baterías, litografiadas por el Depósito de la Guerra. Se halla de venta en todas las librerías de Madrid, y en la Administracion de la Revista de España.

VAPORES-CORREOS A. LOPEZ Y COMPAÑIA. PARA PUERTO-RICO Y HABANA SALEN De Cádiz, los dias 11 y 30 para Puerto-Rico y Habana; de Santander, el dia 20, con escala en la Coruña, el 21, para Puerto-Rico y Habana; de Habana los dias 5 y 25 para Cádiz; de idem, el dia 15 para Coruña y Santander. Más informes de los agentes. Cádiz, A. Lopez y Compañía.—Barcelona, D. Ripoll y Compañía.—Santander, Angel B. y Perez y Compañía.—Coruña, E. de Guarda.—Valencia, Dart y Compañía.—Alicante, Faes Hermanos, y Compañía.—Madrid, Julian Moreno, Alcalá, 28.

NUEVA PRODUCCION DE LA CASA PRAST ARENAL, S. Maparrones, St. Emilion y bizcochos de Reims para postres, Thés, etc., a 8 rs. libra. CONFITERIA DE C. PRAST. Cajas del mejor gusto para bodas y bautizos.

EL CORREO PERIODICO DE LA NOCHE.

Se publica todos los días, incluso los festivos, bajo la dirección de D. JOSÉ FERRERAS. Redaccion y Administracion, Plaza del Rey, 6, bajo.

PRECIOS DE SUSCRICION

En Madrid, 6 reales al mes.—En provincias, 20 reales el trimestre; 40 el semestre, y 80 el año.—A los vendedores, cada ocho números, UN REAL.

Número suelto, CINCO CENTIMOS. LOS ANUNCIOS sencillos y en cuarta plana, A REAL LA LINEA. Los que requieran cliché, vayan en sitio de preferencia, ó tengan por su dimension, carácter ó estructura condiciones determinadas, precios convencionales, si bien sumamente módicos.

158 LAS HIJAS DE BRONCE. jes que precedia al terreno escarpado de que hemos hecho mencion. El camino era difícil, marchando despacio y en silencio. De cuando en cuando, Cora cambiaba algunas palabras con su padre. Marcial Dereyne los seguia paso a paso. Por fin llegaron. Todavía no habia salido la luna, pero las noches en los trópicos no son muy sombrías: un vago crepúsculo permitia, si no distinguir, cuando ménos, adivinar la forma de los objetos. La caravana hizo alto. Todo el mundo se colocó al rededor de Ricardo Bernier, quien dirigió una rápida mirada en torno suyo. Habian llegado a la cresta del promontorio que dominaba el rio. Desde allí se distinguia en la orilla opuesta una especie de mancha blanca de diez ó doce metros, formada por la arena de la playa. Detrás de esta arena se extendia un trozo cubierto de musgo y maleza salvaje. A la izquierda el bosque y su sombra verdezca. A la derecha, magníficas plantaciones de caña, que agitadas por una ligera brisa, ondulaban majestuosamente. —Los gatos van a olfatearnos—dijo Ricardo Bernier,—es un fastidio. —Señor—respondió Mercuzza,—he mandado colocar valeriana en las cercanías del arenal, sobre el musgo y en la maleza. —Está muy bien hecho, pero ¿basta para que los gatos no nos olfateen y se muestren recelosos? —Preciso será que vengan a su abrevadero acostumbrado, por arriba y por abajo el rio está sembrado de rocas impracticables para ellos. —¿Estais seguro de que no hay ningún

FOLLETIN DE EL CORREO. 159 grupo de panteras negras del lado de acá del rio? —No he encontrado la menor señal, pero no afirmo nada. En el bosque el suelo está cubierto de hojas secas que no dejan percibir las huellas. —Será necesario estar prevenidos y colocar algunos buenos tiradores... Ese será el sitio de los negros. —Distribuid los sitios, padre, dijo Cora. —Tú quedarás cerca de mí, querida, con tu primo, replicó Ricardo Bernier. —Tío—exclamó Dereyne,—reclamo para mí debut un puesto de honor, y sois demasiado amable para rehusármelo. —No lo rehusaré, en efecto.—Señor Mercuzza—prosiguió el plantador,—colocad a M. Dereyne a cincuenta pasos de aquí, hacia la izquierda, en la pendiente, donde pueda vigilar a la vez el rio y el bosque. Vos os colocareis a veinte pasos de él.—A vuestra izquierda, Tiburcio, con tres negros. A veinte pasos de distancia uno de otro. Júpiter, el hijo de Tiburcio y dos negros, en las rocas. El doctor Jocelyn y M. Miguel, a mi derecha, a cuarenta pasos uno de otro. ¡Colocarse todo el mundo enseguida, y en silencio! No tirar hasta que los gatos estén bien a la vista, y apuntar bien para no errar el tiro. —Señor—preguntó el capatáz,—¿no sería mejor que los verais la señal tirando el primer tiro? —Esa señal asustaría a los gatos y les haria huir. —Embriagados por la valeriana no oirán. —Teneis razon; un ligero silbido indicará el momento de romper el fuego. Mucha sangre fria, sobre todo, y cuidado con las imprudencias. De noche, y cuando los tiradores son

162 LAS HIJAS DE BRONCE. las enfurece y les cortamos el paso del rio. —Pues bien, padre, preparemos a recibir las dignamente. Apenas acababa de pronunciar la joven estas palabras, cuando se oyó un nuevo rugido más cercano y seguido de roncós maullidos, que atestiguaban la proximidad de las dos bandas de panteras. Iba a haber, por lo tanto, un gran número de enemigos a quien combatir. La situacion era mucho más crítica, porque las panteras podian aproximarse sin ser vistas por entre la maleza. —¿Qué hacer?—se preguntaba Ricardo Bernier—y ¿cómo librar a Cora del peligro? Antes de que hubiera tenido tiempo de responderse, Mercuzza, que se habia deslizado sin ruido por entre las yerbas, se levantó delante de él y le preguntó: —Señor, ¿qué decidís? —Hay dos partidos que tomar—respondió el plantador,—batirse en retirada... —Nos falta el tiempo—interrumpió el capatáz—seriamos perseguidos. —O hacer frente a las panteras—terminó Ricardo Bernier. —Hay una tercera solución que creo más práctica que las otras dos—repuso Mercuzza. —¿Cuál? —Impedir a las panteras aproximarse, ó por lo menos obligarlas a dar un gran rodeo para bajar al rio. —¿Y por qué medio? —Encendiendo fuego a orilla del bosque. Las panteras temen la llama, y justamente he reparado que cerca de nosotros hay una gran porcion de maleza seca; si fuese de dia la veriais desde aquí. —No habrá peligro de incendiar el bosque? —No, señor, el viento viene contrario. No